



Dada la información presentada por el Equipo de Gobierno de la Diputación Provincial, relativa al cierre de la liquidación anual del presupuesto 2020, habiendo esta arrojado un superávit anual de más de 4 millones de euros, que en caso de pasar a remanentes engrosarían los ya existentes hasta los más de 20 millones de euros y teniendo en cuenta la posibilidad de su utilización durante 2021, obviando las reglas fiscales.

Este es el año apropiado para hacerlo, dada la libertad de uso de estos remanentes.

Desde nuestra organización, no pretendemos hacer una lista de peticiones que aglutine demasiadas demandas, no por ello menos necesarias, sino que entendemos que debemos centralizar los esfuerzos en pos de una modernización de infraestructuras que permitan a la provincia ser, al menos, igual de atractiva que las provincias aledañas para la inversión.

Dentro de las necesidades que se dan en nuestra provincia, se pueden apreciar de un simple vistazo, la ausencia de lo que, desde nuestro punto de vista, son servicios fundamentales para la vertebración del territorio y cuya ausencia o mal desarrollo genera una deficiencia que nos sitúa en el vagón de cola de la comunidad y del conjunto nacional.

Debemos relanzar nuestra provincia y situarla en el marco del siglo XXI, dejando de lado políticas y medidas propias del siglo pasado, que, lejos de paliar la despoblación de nuestra provincia, parecen ahondar más en el problema. No en vano se prevé que, en el año 2035, la población de nuestra provincia se vea reducida un 12% más. Estamos hablando de que, de cumplirse tan funestas predicciones, nos encontraríamos ante la pérdida de cerca de otros 20.000 habitantes. Estamos obligados a adoptar medidas que den un giro de timón al futuro de la provincia, haciéndola más atractiva para la inversión y proveyendo de mejores servicios y facilidades para nuestros vecinos. Es precisamente en este último aspecto donde podemos intervenir de una forma más directa desde las instituciones y es momento de plantear nuevas estrategias que reviertan la tan funesta situación en la que se encuentra Palencia.



Ya es un acto de irresponsabilidad que una institución malgaste los fondos de todos en proyectos que arrojen, cuando menos, dudoso resultado para el futuro provincial, pero es más sangrante aún, que, teniendo la posibilidad de abrir la institución a proyectos modernos, que ya se han implantado en otros territorios con buenos resultados, nos empeñemos en actuar como si la institución provincial fuera una casa cualquiera en la que siempre viene bien tener fondos ahorrados, cuantos más mejor. Es este el modo de actuación por parte de esta institución, en el que llegamos a tener fondos de remanentes estancados, que únicamente producen rédito a las entidades bancarias que juegan con esos fondos. Son más de 16 millones los que actualmente tenemos en las arcas de la Diputación y que, por las circunstancias de los tiempos en los que estamos viviendo, ahora sí, podemos utilizar.

Desde Izquierda Unida planteamos las siguientes propuestas que, desde nuestra perspectiva son más que necesarias para nuestra provincia, las cuales, si las tienen en consideración, estaremos encantados de debatir y desarrollar con ustedes.

Por un lado, la lucha contra la despoblación debería ser una, por no decir la mayor preocupación de esta institución, ya que las cifras, ya en la actualidad, reflejan una realidad catastrófica para la provincia; datos que a su vez se ven empeorados en las previsiones de futuro según datos del Instituto Nacional de Estadística.

Uno de los principales problemas que viven los vecinos de los municipios rurales afectados por la despoblación, es el de la falta de servicios, ya sean públicos (sanidad, educación, trabajo, transporte, telecomunicaciones, etc.) o privados (todo tipo comercios y ocio, entre otros). Alguna de nuestras propuestas a lo largo de estos años ha ido encaminada a paliar de algún modo esta falta de servicios. Particularmente propusimos una moción en la que tomábamos de ejemplo a la vecina provincia de Soria, gran afectada también por la despoblación; en la que se invertía por parte de la institución provincial, una cantidad de medio millón de euros en desarrollar pequeños comercios rurales que a su vez servían de centro social (teleclub) en municipios que, en ese momento carecían de ningún tipo de servicio relacionado.

Recientemente hemos podido comprobar como ya en nuestra provincia, se ha producido un esfuerzo colectivo por parte de las instituciones y a través del programa “Rehabitare” de la Junta de Castilla y León, se ha rehabilitado una vivienda en el municipio de Tabanera de Cerrato. A posteriori, ha sido la propia Diputación la que ha facilitado la culminación de las obras de rehabilitación, permitiendo que en este pequeño municipio se haya dispuesto de una vivienda



con pequeño comercio, que ha atraído a más de 500 peticiones de personas interesadas en instalarse en el pueblo.

Este ejemplo, de cómo atraer y facilitar la llegada de vecinos a nuestros municipios, se ha visto imitado en otras zonas, como en el caso de Olvés, en Zaragoza, donde han sido recibidas cientos de solicitudes de personas, interesadas en asentarse en el pueblo.

En su momento desde Izquierda Unida, hicimos una moción en la que se pedía la mayor implicación de esta institución para favorecer la creación de nuevos comercio- teleclub en municipios de nuestra provincia que actualmente no cuentan con ninguno de estos dos servicios. De igual modo, en las enmiendas presentadas a los distintos presupuestos hemos pedido que la Diputación se una a la Junta de Castilla y León, invirtiendo en la medida de lo posible, para poder restaurar un mayor número de viviendas en toda la provincia y de este modo poder emular los resultados obtenidos en los ejemplos antes mencionados. En ninguno de los casos se ha considerado oportuno por parte del Equipo de Gobierno, desarrollar este tipo de iniciativas más allá de lo testimonial y únicamente cuando se obtiene un rédito político.

Por todo lo expuesto, solicitamos se estudie la posibilidad de desarrollar este tipo de proyectos, que tan buenos resultados están dando, en nuestra provincia y que esta Institución, sea garante del desarrollo de este tipo de proyectos y que sean, al contrario que ahora, otras instituciones las que complementen lo que hace Diputación y no al revés.

En pleno siglo XXI si hay algo de lo que adolece esta provincia, ya sea por su extensión o por su orografía, es el de la falta de telecomunicaciones. No sólo estamos perdiendo una oportunidad magnífica para llevar a cabo el despliegue de la fibra óptica o del 5G en nuestra provincia, sino que hablamos de que a ciertos municipios no les llega la señal para poder ver todos los canales de la televisión o que la mitad norte de la provincia no pueda escuchar los canales de radio de Palencia.

Es harto complicado resultar una provincia atractiva para la inversión privada, cuando las propias instituciones locales, provinciales y regionales, no dan un paso al frente y comienzan a desarrollar estos servicios en su propio territorio, facilitando así la llegada de dicha inversión.

Si es una pretensión el que sean los medios privados, que actualmente no consideran atractiva a la inversión nuestra provincia, los que se encarguen de hacer llegar estos servicios a los vecinos, estamos totalmente errados. Debemos



actuar con medio propios en la instalación y desarrollo de las infraestructuras necesarias para que, a posteriori, esa inversión privada pueda hacerse efectiva.

Es por todo lo cual, que solicitamos la elaboración de un Plan de Actuación Provincial, en el que evaluemos la capacidad de inversión en infraestructuras de telecomunicaciones y desarrollemos, este año a través de los remanentes, pero de forma continuada en el tiempo, a través de los presupuestos de la institución, la instalación de dichas infraestructuras, para facilitar la posterior llegada de la empresas de telecomunicaciones, que serán las encargadas de ofrecer el servicio a nuestros vecinos.

Otro de los problemas fundamentales con los que nos encontramos en nuestra provincia es el de la poca vertebración del territorio en cuanto a medios de transporte se refiere. Ya se arrastraba una pérdida de servicios derivada de la anterior crisis económica, que además se ha visto agravada por la situación económica, social y sanitaria que vivimos actualmente.

Hemos podido ver cómo en la actualidad, los ya de por sí, pocos recursos de transporte de los que se disponían en la provincia, se han visto mermados aún más ante los períodos de confinamiento y la derivada merma en el volumen de viajeros y por consiguiente de ingresos para las empresas.

Estos servicios de transporte, de por sí, deficitarios, se ven en muchas ocasiones sostenidos por la inversión pública y en el caso de nuestra provincia, dada la diseminación de la población, debemos hacer un sobreesfuerzo en este ámbito.

En los últimos años hemos podido ver cómo se instalaban las infraestructuras necesarias para los trenes de alta velocidad, que, pese a que suponen un nuevo servicio disponible, no por ello dejan de ser medios de transporte que permiten el paso por nuestra provincia, pero no vertebran el territorio al no comunicar realmente nuestros pueblos entre sí, en favor de comunicar las grandes ciudades entre ellas.

Pese a que no sea una competencia propia, el modelo por el que deberíamos apostar desde esta institución es por el de un transporte ferroviario de cercanías que permita la comunicación entre nuestros pueblos, facilitando así también los trámites burocráticos y asistencia a servicios sanitarios a los que se ven obligados a recurrir los vecinos, ya que no disponen de estos servicios en su propio municipio y deben desplazarse a las localidades vecinas. Como ejemplo, podemos ver en la actualidad la dificultad de muchos vecinos de localidades



pequeñas que para la vacunación COVID, se ven obligados a pedir favores a los vecinos o familiares, para poder desplazarse a vacunarse al pueblo de al lado.

Otro caso similar es el de las líneas de transporte por autobús. Actualmente, esta institución ha apostado por poner a disposición de los vecinos del norte, dos lanzaderas que comunican con los hospitales de la capital. Dichas líneas, pese a ser deficitarias económicamente, han visto disminuidas las pérdidas al aumentar su volumen de viajeros, incrementando el beneficio social.

La Diputación debe seguir apostando por esta fórmula de vertebración e intentar aumentar la cantidad de lanzaderas y líneas transversales de transporte en nuestro territorio, que hagan posible una mejor comunicación entre nuestros municipios.

En otro orden de cosas, propusimos en su momento, favorecer mediante ponencias, el que el sector agrario pudiera descubrir las bondades del cultivo de la trufa ya que la zona sur de nuestra provincia, es óptima para el desarrollo de este tipo de cultivos. Dado el volumen de solicitudes de este tipo de información, desde Diputación se ha hecho cierto hincapié en la truficultura, pero no lo suficiente como para que este tipo de cultivos sea visto como una inversión plausible y altamente beneficiosa en términos económicos.

Por todo ello, hemos propuesto a esta institución en alguna ocasión, que se favorezca a aquellos que quieran desarrollar este tipo de cultivo, mediante ayudas directas a los proyectos de ejecución. Ahora, vamos un paso más allá y solicitamos un esfuerzo económico por parte de la Diputación para que ella misma sea quien realice este tipo de proyectos, convirtiéndose en productora, distribuidora y vendedora de este producto, creando una infraestructura pública para el tratamiento de este cultivo, situando nuestra provincia como nicho de mercado de un producto tan demandado y de tanta salida en el mercado, como es la trufa.

Según los datos facilitados por el servicio de Desarrollo Agrario y Medio Ambiente de esta casa, cada hectárea de cultivo de trufa, produce aproximadamente unos 10 kilos al año de producto. Dado que el precio medio del kilo de trufa es de unos 750€, esto produciría un beneficio previo de 7500€ por hectárea, más de 10 veces lo que produce el mismo terreno, por ejemplo, con el trigo.

Actualmente en Palencia, el cultivo de la trufa se desarrolla en 209 hectáreas, lo que supone apenas el 0.04% del total de territorio destinado a cultivo de nuestra provincia. Haciendo un cálculo estimativo y teniendo en cuenta

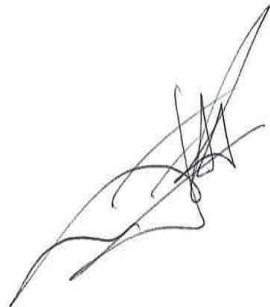


que únicamente la zona sur de la provincia es óptima para el desarrollo de la trufa, podemos observar cómo, si utilizásemos un tercio, algo ya exagerado, de los terrenos cultivables de nuestra provincia (más de 160.000 has), el beneficio bruto podría rondar en torno a los mil doscientos millones de euros anuales.

Estos datos creemos que hacen muy factible que desde las instituciones apostemos por modernizar los cultivos y por hacer más rentable, económicamente hablando, a nuestra provincia.

Desde Izquierda Unida, entendemos que estas propuestas que esbozamos en este documento, están abiertas a mil matizaciones y detalles que lo puedan enriquecer para que estas ideas puedan convertirse en hechos. Por todo ello, nos ponemos a vuestra disposición para el debate o estudio de las mismas si las tenéis en consideración.

Muchas gracias.



Fdo. Eduardo Hermida Mestanza

Portavoz Grupo Mixto

A LA ATENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN

